

Reporte de movilidad social educativa 2020

*Una mirada a las
diferencias regionales*



Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Reporte de movilidad social educativa 2020

Una mirada a las diferencias regionales

Rodolfo de la Torre



Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Consejo directivo

Amparo Espinosa Rugarcía

Presidenta

Amparo Serrano Espinosa

Vicepresidenta

Julio Serrano Espinosa

Secretario

Manuel Serrano Espinosa

Tesorero

Roberto Vélez Grajales

Director Ejecutivo

CEEY Editorial

Centro de Estudios Espinosa Yglesias A.C.

Abasolo 152, Col. Del Carmen, Coyoacán

C.P. 04100

Coordinación general

Roberto Vélez Grajales

Autor

Rodolfo de la Torre

Revisión

Mariana Becerra

Marcelo Delajara

Roberto Vélez

Asistentes de investigación

Azael Mateo

Javier Valverde

Diseño

José Luis Lugo

- *Pese a los avances en años de escolaridad en las últimas décadas, la persistencia de las desventajas educativas de una generación a otra es elevada. En este sentido, la movilidad es aún baja, en especial en el sur del país.*
- *Las condiciones del hogar de origen determinan en buena medida las oportunidades educativas, en particular en el centro del país.*
- *La reducción en la desigualdad en términos años de escolaridad de una generación a otra ha sido notoria en el norte del país.*
- *El peso de la herencia educativa se puede reducir mejorando el desempeño de la escuela pública y, en menor medida, con la ayuda de transferencias monetarias a los hogares más vulnerables.*

Introducción

Hoy, las personas con más de 24 años cuentan con 9.4 años de escolaridad de un total de 15 años (62.6 % de lo esperado) mientras que sus padres, en promedio, alcanzaron 4.7 años y las madres 4.4 años del total (30 % de lo esperado).¹ Este progreso representa un tipo de movilidad social de carácter educativo.²

Por diversos factores, las oportunidades de escolaridad se transmiten de padres a hijos de manera importante. En la medida en que el origen de las personas determine su logro educativo, las posiciones de desventaja limitarán las posibilidades de movilidad educativa. Lo anterior suele conducir a una sensible desigualdad de resultados en este ámbito.³

Un elemento que puede modificar la transmisión intergeneracional de la desigualdad de oportunidades educativas es el acceso a la educación pública y de calidad, ya sea gratuita o a bajo costo. Sin embargo, si este subsistema no proporciona una calidad similar a la de la educación privada, puede tener una influencia negativa, a pesar de su costo. Otro factor que impacta la movilidad educativa ascendente es el abandono escolar a distintos niveles.

La movilidad intergeneracional en educación difiere por regiones y por tipo de servicio educativo.

Se la puede estimar a partir de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2017 (ESRU-EMOVI 2017).⁴

El presente documento expone las características regionales de la movilidad educativa, así como algunas implicaciones de las mismas para la política pública.

1 Tal porcentaje corresponde al Índice de Educación (IE), calculado como los años de escolaridad que corresponderían a la edad de no existir rezago alguno, hasta un máximo de 15, como proporción de dicho máximo, sin tomar en cuenta el nivel preescolar. Los cálculos corresponden a elaboraciones propias basadas en la ESRU-EMOVI 2017.

2 El cambio en los Índices de Educación de padres a hijos define la movilidad absoluta. Si es a favor de los hijos, tenemos una movilidad ascendente. Si es en contra, tal movilidad es descendente.

3 Si la movilidad absoluta conduce a una menor desigualdad en las nuevas generaciones, tenemos una movilidad igualadora. En caso contrario la movilidad absoluta es desigualadora.

4 La ESRU-EMOVI 2017 es representativa de hombres y mujeres entre 25 y 64 años a nivel nacional, para la Ciudad de México y cinco grandes regiones: la región norte incluye a Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas; el norte-occidente comprende a Baja California Sur, Sinaloa, Nayarit, Durango y Zacatecas; el centro-norte considera a Jalisco, Aguascalientes, Colima, Michoacán y San Luis Potosí; el centro lo conforman Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Ciudad de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla; y el sur incluye a Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

Mapa 1. Movilidad absoluta en educación

Aumento en el Índice de Educación (Puntos Porcentuales)



Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

La movilidad absoluta en educación

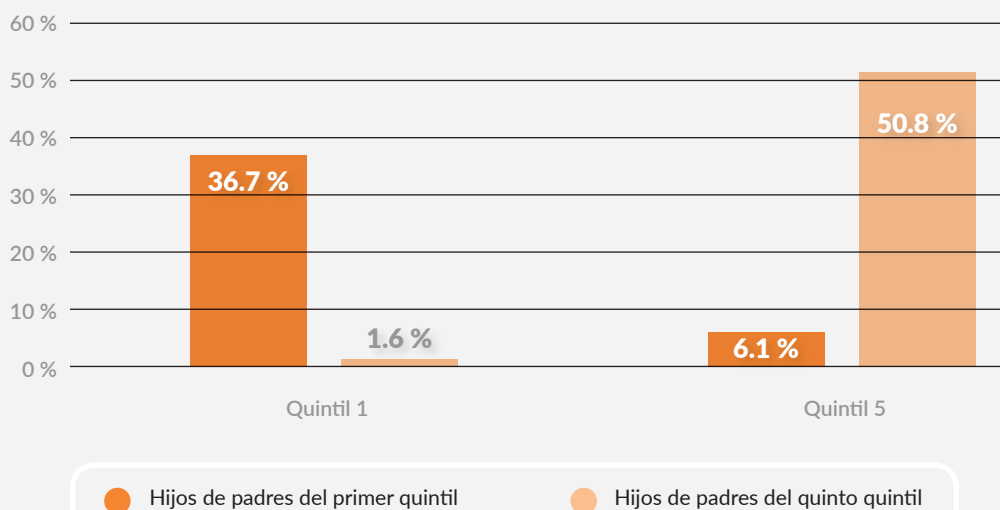
A nivel nacional, la gran mayoría de los hijos (75.4 %) supera a los padres en su Índice de Educación, 7.6 % los igualan y 17 % tienen logros inferiores de escolaridad. En promedio, los hijos superan en 28.8 puntos porcentuales el logro educativo de los padres (lo que se traduce en cuatro años de escolaridad, aproximadamente).

Por regiones, el mayor porcentaje de hijos que superan en Índice de Escolaridad a sus padres en cuanto logros educativos se da en la región norte-occidente (que representa 77.7 % en el Índice de Educación), y el menor en la región norte (73.9 %). En promedio, es en el sur donde más se incrementa la escolaridad, y donde menos es en el norte (ver Mapa 1).

La mayor contribución a la movilidad ascendente proviene de la región centro, seguida de la región norte. La menor corresponde a la región norte-occidente. En este tenor, el mayor progreso se observa en la zona de mayor rezago, que es el sur. Este resultado apunta a una significativa convergencia educativa entre regiones de una generación a otra.

Gráfica 1. Persistencia en el estrato de origen y movilidad en el Índice de Educación de las y los hijos en los extremos de la distribución

Porcentaje de hijos con padres en el primer quintil y el quinto quintil del Índice de Educación por quintil de destino de su Índice de Educación



Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

Persistencia de los logros en educación

A nivel nacional, 36.2 % de los hijos de padres con el menor nivel de escolaridad, permanece en ese estrato; solo 6.8 % de ellos alcanza el más alto (ver Gráfica 1). Ahora bien, la persistencia en el estrato de origen más bajo es mayor para las mujeres que para los hombres (38.1 % frente a 33.9 %, respectivamente).

En cuanto a quienes tuvieron padres con el mayor nivel educativo, el 51.2 % también alcanza ese nivel. Solo un 2.3 % desciende al grupo con menores logros en educación. En este caso, la persistencia en el estrato de origen con mayor ventaja es mayor para los hombres que para las mujeres (55.5 % frente a 46.5 %, respectivamente).

Por regiones, la mayor persistencia en el grupo más desfavorecido la tiene la región sur (ver Gráfica 2). No obstante, la menor movilidad ascendente al grupo con mejor posición en educación la presenta el centro-norte. Por su parte, la menor persistencia y la mayor movilidad ascendente corresponde a la región norte.

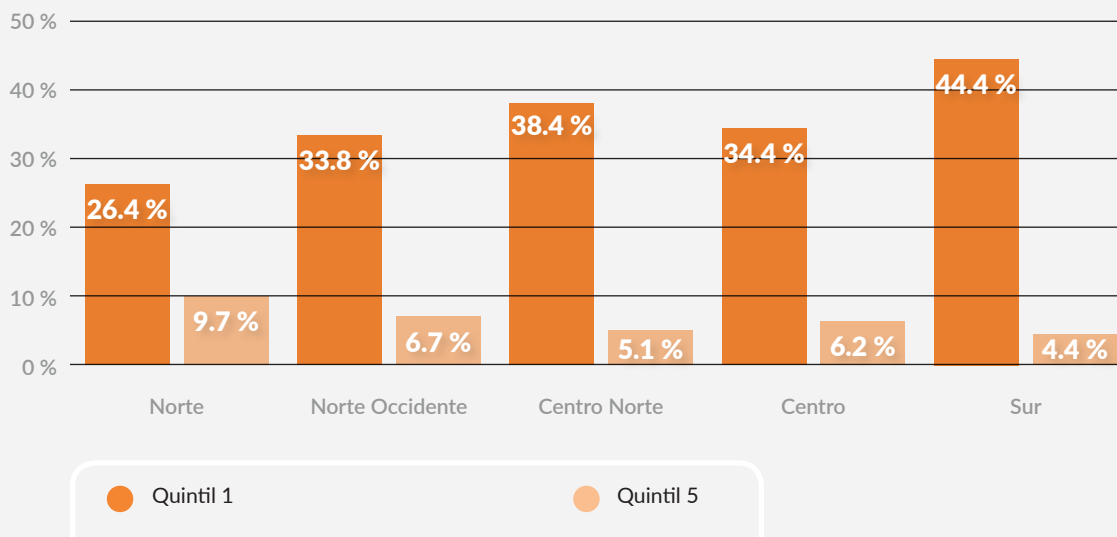
Esta información sugiere que en el sur y en el centro-norte del país la condición de origen se transmite en mayor medida de padres a hijos(as). El norte presenta mejores condiciones para romper la relación origen-destino. Las regiones restantes

tienen condiciones intermedias de movilidad educativa.

La mayor persistencia en el grupo con mayor ventaja la presentan las regiones norte-occidente y sur (ver Gráfica 3).

Gráfica 2. Persistencia en el estrato de origen y movilidad en el Índice de Educación de las y los hijos con padres con el menor nivel educativo por regiones

Porcentaje de los hijos con origen en el primer quintil según el quintil de destino de su Índice de Educación por regiones

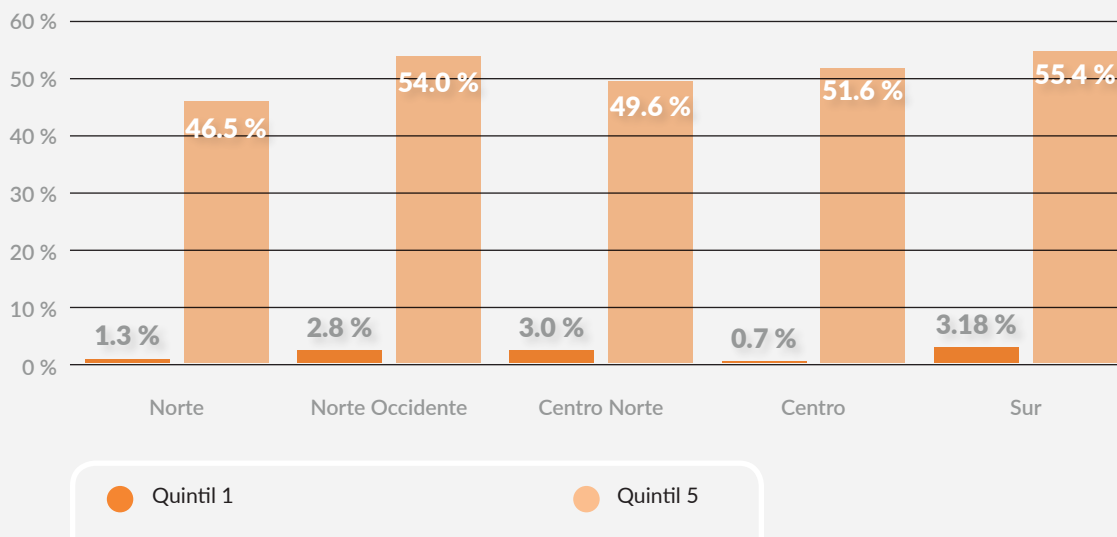


Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

7

Gráfica 3. Persistencia en el estrato de origen y movilidad en el Índice de Educación de las y los hijos con padres con el mayor nivel educativo por regiones

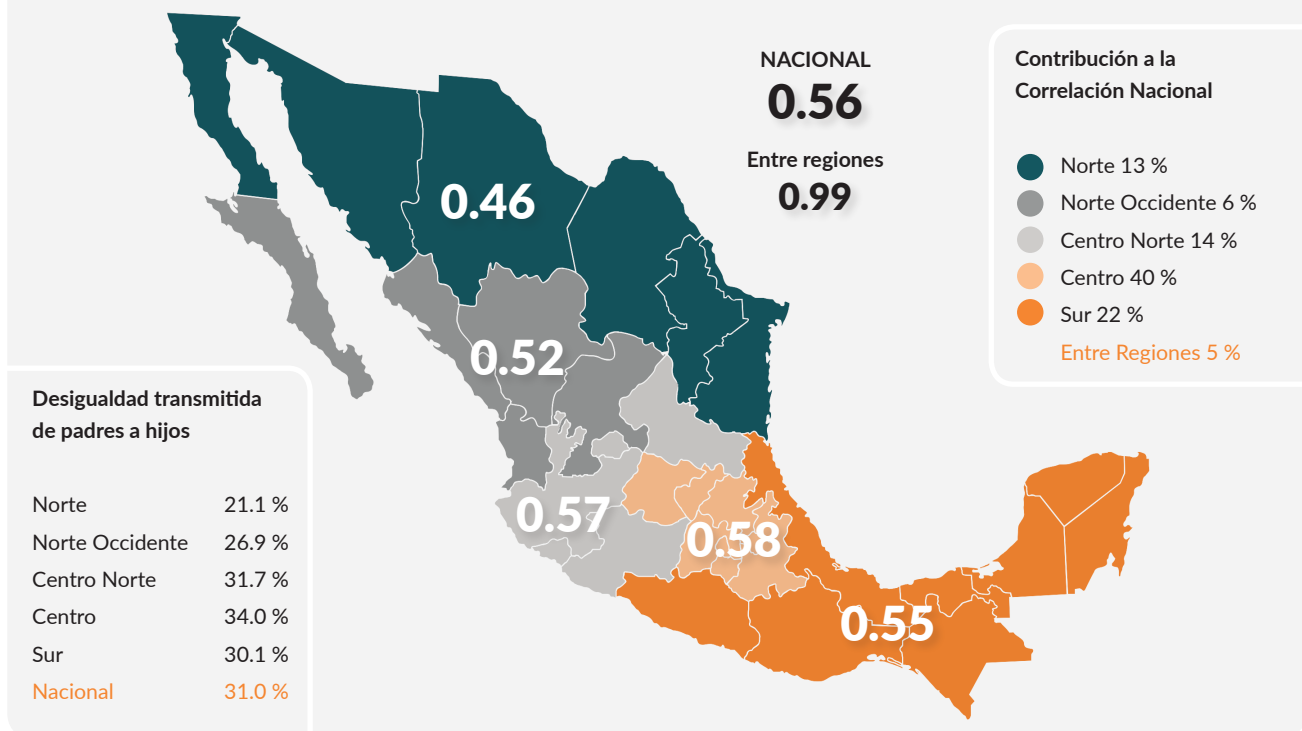
Porcentaje de los hijos con origen en el quinto quintil según el quintil de destino de su Índice de Educación por regiones



Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

Mapa 2. Indicadores de desigualdad de oportunidades

Correlación entre Escolaridad (Padre-Hijo)



Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

Desigualdad de oportunidades

Una forma de identificar la transmisión de la educación de padres a hijos(as) es establecer el grado de asociación entre la escolaridad de unos y otros. Una correlación alta muestra que el logro educativo de los hijos está íntimamente relacionado con el de los padres, lo que reduce el espacio para que el esfuerzo de los hijos determine su avance.

La asociación más grande entre la escolaridad de padres e hijos ocurre en el centro del país; la menor en el norte. La mayor contribución a la persistencia de las posiciones relativas la genera el centro del país debido al tamaño de su población.

Para entender mejor la relación entre la transmisión intergeneracional de la educación entre padres e hijos es pertinente analizar el grado de asociación entre sus índices de educación. A nivel nacional esta asociación, medida a través de la correlación, fue de 0.557. La correlación más alta se observó en la región centro (0.583) y la menor en el norte (0.460). La desigualdad de oportunidades de los hijos proveniente de la educación de los padres, es decir, la transmisión de la desigualdad de una generación a otra, fue de 31 % a nivel nacional.⁵

La región con mayor desigualdad de este tipo fue el centro con 34 %, seguida por el centro-norte

(31.7 %), el sur (30.1 %), el norte-occidente (26.9 %), y la más baja se registró en el norte con 21.1 %.

⁵ Correlación del Índice de Educación entre padres e hijos al cuadrado (CEEY 2018).

Mapa 3. Igualación de resultados educativos

Movilidad igualadora en educación ($1 - \beta$)



Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

Igualación de resultados

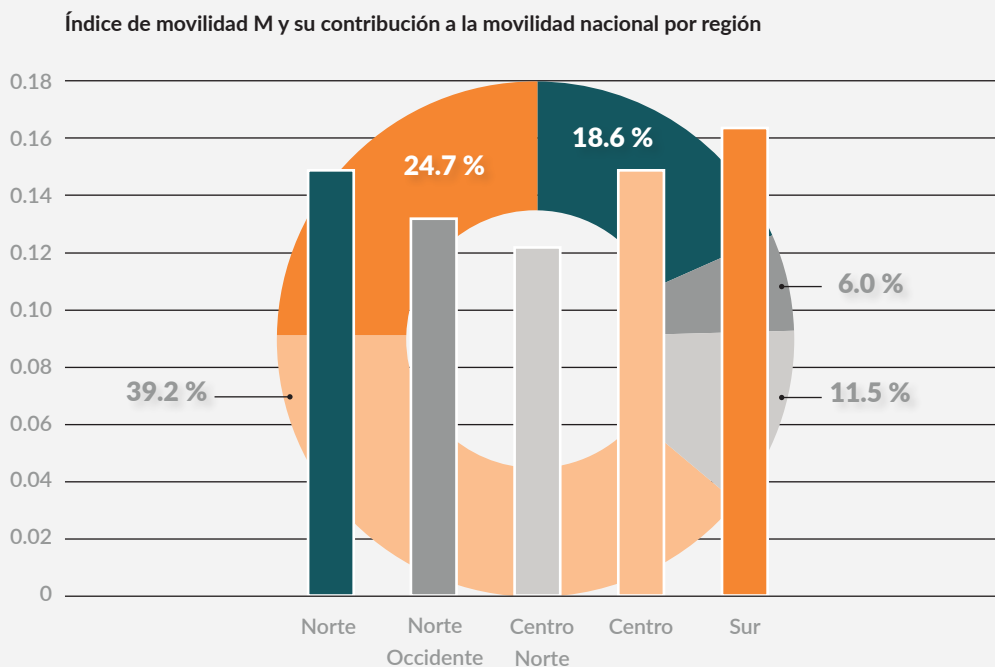
Los resultados anteriores muestran una asociación entre la educación de los padres y los hijos. Sin embargo, no nos dan información sobre el efecto en la desigualdad educativa o si las brechas se cierran poco a poco. Para saber si se ha avanzado en reducir de la desigualdad educativa, se calculó el impacto que tiene el aumento del indicador de escolaridad de los padres sobre el de los hijos. Una relación de cambio en la escolaridad de los hijos/ cambio en la escolaridad de los padres (β) relativamente baja muestra que el logro en salud no depende del todo de las condiciones de salud de los padres. Si esto ocurre, los hijos están dejando de reproducir la desigualdad de los padres, es decir, hay movilidad igualadora.⁶

La movilidad igualadora más grande en educación ocurre en la zona norte, mientras que la menor corresponden al sur (ver Mapa 3). Sin embargo, por el tamaño de su población, la mayor contribución a la movilidad igualadora la genera el centro del país. En contraste, la menor contribución se observó en la región norte-occidente.

Por otra parte, existe una baja convergencia de los logros educativos entre las regiones, lo que se traduce en un peso casi nulo de este fenómeno para explicar la moderada movilidad igualadora a nivel nacional.

⁶ El coeficiente de movilidad igualadora se define como $(1 - \beta)$ y puede desagregarse en el correspondiente a cada región más el identificado para los promedios regionales del Índice de Educación de padres e hijos.

Gráfica 4. Movilidad educativa general por regiones



Nota: Las barras muestran el valor del índice y el círculo las contribuciones. Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

Movilidad educativa por regiones y sus componentes

La movilidad general en educación depende de la población que mejora y empeora con respecto a sus condiciones de origen, de la magnitud del avance de cada grupo, del grado en que se igualan o divergen los resultados de una generación a otra y de la independencia del destino con el origen. Un índice resumen de la movilidad general corresponde al índice M.⁷ Este indicador está ligado directamente a un aumento en el bienestar de la población en la dimensión educativa.

De acuerdo con este indicador, la mayor movilidad ocurre en la región sur, mientras la menor se da en la centro-norte (ver Gráfica 4). Sin embargo, las distancias entre el sur y el resto del país se han cerrado de manera gradual, dado que el sur parte de condiciones educativas más adversas.

A pesar de lo anterior, la mayor contribución a la movilidad en educación proviene del centro, tanto por sus avances como por albergar a la mayor parte de la población.

⁷ Este índice se construye a partir de los correspondiente a los grupos con movilidad ascendente (M_a) y con movilidad descendente (M_d). M es la diferencia entre estos indicadores ($M = M_a - M_d$) y corresponde a una aproximación al incremento porcentual neto del Índice de Educación de padres a hijos tomando en cuenta la reducción de la desigualdad y el grado en que se atenúa la relación entre el origen y el destino (ver nota técnica y De la Torre 2019).

La educación pública y la educación privada

En México, 3.6 % de los hijos no tuvieron instrucción alguna, 3.3 % estudiaron principalmente en escuelas privadas, y 93.1 % en públicas. Esta estructura del sistema educativo tiene un importante impacto en la desigualdad de oportunidades y en la movilidad social.

La desventaja educativa de los padres explica el 58 % de la desigualdad de oportunidades educativas de los hijos (Ramírez 2019). De esta forma, las acciones de política pública que deben considerarse son todas aquellas que compensen por un entorno familiar de menos escolaridad.

Por otra parte, el ingreso del hogar explica 11.5 % la asociación entre la escolaridad del padre con la del hijo, de manera que una política pública de transferencias de ingreso podría mejorar —que no resolver— el desempeño de quienes se encuentran en el sistema educativo público, reduciendo la desigualdad de oportunidades, aunque de forma modesta.⁸

De esta forma, el grado en que las circunstancias fuera del control de las personas explican la desigualdad en los logros educativos no se mitiga significativamente por asistir a la escuela pública.⁹ En otras palabras, el impacto de la educación de los

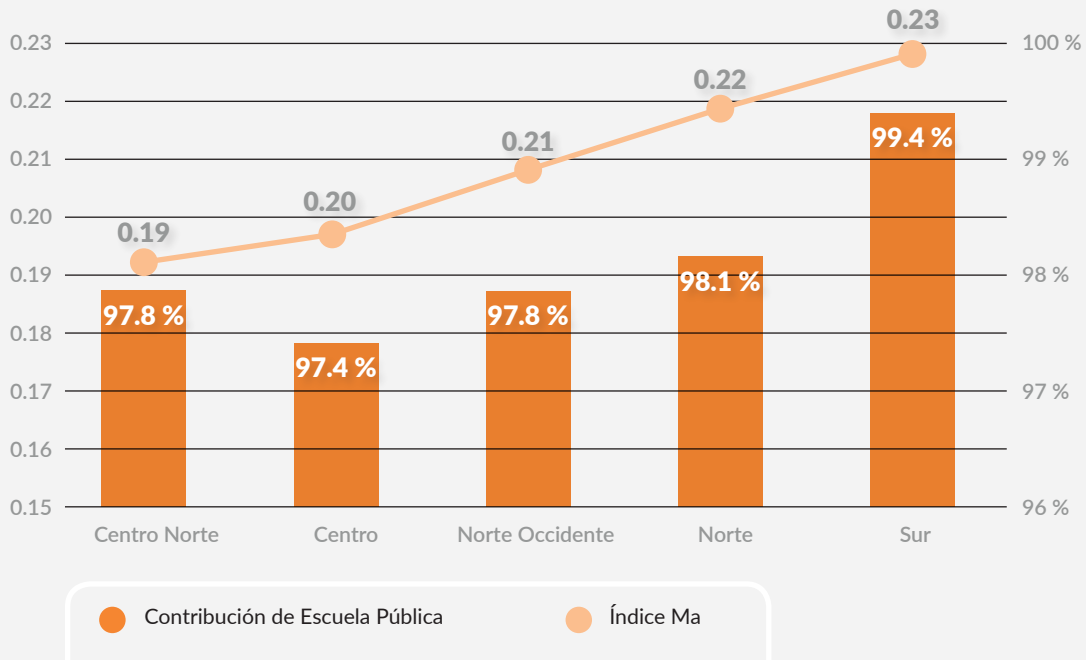
padres sobre la de los hijos es apenas un poco menor entre quienes fueron a la escuela pública respecto a quienes fueron a la privada. Esto significa que la educación pública ha tenido una efectividad muy reducida sobre la desigualdad de oportunidades. La independencia entre generaciones podría aumentar mejorando el desempeño del sistema educativo público. Cabe señalar que la desigualdad de oportunidades se podría atenuar en mayor medida por la escuela pública si se atendieran ciertos factores como la calidad de la educación básica y el abandono escolar que existe a partir de la educación media superior (ver Delajara, De la Torre, Díaz-Infante y Vélez 2018).

⁸ Los presentes resultados muestran un efecto positivo, aunque reducido, de un aumento del ingreso del hogar sobre los años de escolaridad. Sin embargo, otras investigaciones no encuentran impacto discernible alguno en los apoyos monetarios no condicionados otorgados en forma de becas (ver de Hoyos, Attanasio y Meghir 2019). Estas investigaciones coinciden en que no es posible fundamentar el mejor desempeño escolar exclusivamente en las transferencias monetarias, pues el problema debe atacarse desde edades tempranas.

⁹ El grado en que la educación de los padres determina la de los hijos se reduce en un 1.5 % por el hecho de que estos asistan a una escuela pública (ver Ramírez 2019).

Gráfica 5. Movilidad educativa ascendente por regiones e importancia en la movilidad de la escuela pública

Índice de movilidad educativa ascendente y contribución al índice de la escuela pública



Nota: La línea muestra el valor del índice, las barras las contribuciones. Fuente: Elaboración propia con base en la ESRU-EMOVI - 2017.

No obstante lo anterior, quienes asistieron a escuelas privadas superaron en 2.1 años la escolaridad de sus padres, mientras que quienes asistieron a escuelas públicas lo hicieron en 4.6 años. Ello se debe a que los hijos e hijas que asistieron a la escuela pública provienen de hogares con mucho menor nivel educativo.¹⁰ En la Gráfica 5 se muestra que la movilidad educativa ascendente nacional proviene principalmente de la escuela pública.

Finalmente, quienes declararon no haber asistido a la escuela, tuvieron padres con una escolaridad promedio de 3.5 años. Esto muestra que los hijos e hijas de padres con poca instrucción son vulnerables en términos educativos.

¹⁰ Esto quiere decir que de acuerdo con el indicador M, la mayor parte de la movilidad educativa nacional proviene del 98 % que asistió a la escuela pública.

Conclusiones

Pese a los avances en años de escolaridad en las últimas décadas, la persistencia de las desventajas educativas de una generación a otra es, en general, elevada. En este sentido, la movilidad es aún baja, en especial en el sur del país.

La desigualdad de oportunidades educativas es sustancial en el centro del país, lo que significa que en esta región las circunstancias de origen pesan más sobre el logro educativo de las personas. La situación en el sur y el centro-norte no es distinta.

En el sur es en donde la desigualdad en el logro educativo es más persistente de una generación a otra. En cambio, en las regiones centro y norte vemos una mayor reducción de dicha desigualdad.

El peso de la herencia educativa se puede comenzar a reducir mejorando el desempeño de la escuela pública y, en menor medida, las transferencias monetarias a los hogares más vulnerables puede ser de ayuda. La desigualdad de oportunidades sería menor y la movilidad mayor si se concentraran esfuerzos en atender los problemas de calidad educativa y el elevado abandono escolar en la educación media superior, entre otros.

Nota técnica

El índice de movilidad M corresponde a la media de los cambios en educación al cuadrado:

$$M = \frac{1}{n} \sum_{j \in n} (le_{hj} - le_{pj})^2$$

Donde n es la población considerada le es el indicador de educación de un par j , ya sea de un padre p o de un hijo h . Este índice es igual a la suma de las movilidades absoluta, igualadora y como independencia del origen de la siguiente forma:

$$M = [(le)_h - le_p]^2 + (\sigma_h - \sigma_p)^2 + 2\sigma_h \sigma_p (1 - \rho_{p,h})] H$$

Donde le es el índice de escolaridad, σ la desviación estándar de los logaritmos del ingreso, ρ la correlación y H el porcentaje de la población considerada en el total. Este índice se calcula para la población que aumenta su indicador pertinente (salud o educación) y para la que lo disminuye (ver De la Torre 2019).

Referencias

- PNUD (2018) Actualización de estadísticas de desarrollo humano 2018, http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf (Última consulta, enero, 2020).
- Rafael de Hoyos, Attanasio O. , Meghir C. (2019) Can Scholarships Increase High School Graduation Rates? Evidence from A Randomized Control Trial in Mexico, Policy Research Working Paper 8826, World Bank, Education Global Practice, Washington.
- Delajara, M., De la Torre, R., Díaz-Infante, E., Vélez, R. (2018) *El México del 2018. Movilidad social para el bienestar*, México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- A. Ramírez (2019) Determinantes de la movilidad educativa intergeneracional y políticas públicas para promoverla, mimeo, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- De la Torre (2019) «Una medida simple y desagregable de movilidad social», mimeo, CEEY.
- Orozco Mónica, Espinosa R., Fonseca C., Vélez Roberto (2019) «Informe sobre movilidad social 2019, hacia la igualdad regional de oportunidades», México: CEEY.